

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes... 12 rs.
En provincias, por idem, franco de porte... 20
En ultramar, por trimestre... 86
En el extranjero, por trimestre... 60
Se publica todas las tardes, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian los últimos días de cada mes.
Toda reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

No fué nuestro artículo del viernes último mas que la simple esposicion de algunas observaciones que el Director de LA ESPERANZA habia hecho en su reciente viaje a la provincia de Huesca; y sin embargo, eso ha bastado para que el Pais, nuestro mas perenne impugnador, venga diciendo, que nos ensañamos cruelmente con el gobierno parlamentario; que aspiramos a una restauracion omnimoda de lo pasado; que haciendo alarde de restauradores, obramos en la realidad como revolucionarios; que estamos coadyuvando a la destruccion de los principios de gobierno y de autoridad que aun conservan alguna vida en Europa, principios vinculados a su juicio en el partido a que él pertenece; que peores en fin que los legitimistas franceses, los cuales a lo menos no niegan la necesidad de las instituciones modernas, parecemos destinados a hacer cada vez mas verdadero el celebre dicho de que (los realistas) no han aprendido nada. Lo mas particular es que para hablar de esta manera, no se toma el trabajo de desmentir, ni de poner en duda, ni aun de dar por exagerados los hechos referidos por el Director de LA ESPERANZA; no dice que lo ocurrido en esta época deba ser motivo de parabienes; no alega siquiera que el partido moderado pueda tirar su piedra a la adúltera; sino que, por el contrario, concede de buena gana que en toda España suceda lo que el señor Director de LA ESPERANZA ha observado en las poblaciones de Aragon; sino que confiesa que, en el estado actual de LA ESPERANZA, las revoluciones políticas pueden ya muy bien convertirse en profundamente sociales; sino que al señalar a su partido como centro del poder conservador, le supone entre los que merecen este lugar, cualesquiera que sean su origen y su responsabilidad en la obra revolucionaria de nuestros tiempos.

Nosotros disimularíamos que de una simple esposicion de hechos se dedujera que aspiramos a hacer revivir lo que aun en nuestro concepto es política y hasta materialmente imposible restablecer del todo; perdonaríamos que los moderados miraran como una agresion encarnizada de nuestra parte lo que con un poco mas de longanimidad podrían tomar por caritativa exhortacion, si no por ruego de un interés fraternal: demasiado acostumbrados, ora a ver desfiguradas nuestras intenciones para hacerlas odiosas, ora a que se nos devuelvan desdenes y persecuciones por muestras de aprecio o por efectivos servicios, nada de esto es superior a nuestras fuerzas: lo que realmente no podemos disimular ni perdonar, siquiera traiga el salvo-conducto del Pais, tan distinguido por su dialéctica, es que despues de reconocer implícita o explícitamente una serie de hechos, se les quiera hacer servir para un objeto diametralmente contrario a lo que enseñan.

O teneis ó no teneis por cierto lo que el Director de LA ESPERANZA dice que ha visto. ¿Si? Pues entonces, dejad de cantar las dichas de este infortunado pueblo, no repitais mas esos himnos de gloria que a vosotros mismos os dirigis, reconoced que las dificultades para retroceder en la via en que por desgracia se entrara diez y seis años há, no estan en lo que ha cambiado la opinion popular, sino en lo que ofrece de incorregible vuestra temeridad, en lo que hay de prepotente en vuestro interés, en lo que tienen de pueril vuestros temores ó encierren de justo y profundo vuestros remordimientos. ¿No? Pues probad que Guadalajara no estaba inundada de gozo el dia que profesó la joven cenobita, que la carrera de Aragon y Cataluña está cubierta de las magníficas creaciones de vuestra ley de desamortizacion, que en lugar de amarillos y desnudos mendigos, solo rodean en ella al pasajero doncellas y mancebos radiantes de galas y de vida, que el camino entero se halla en perfecto estado de conservacion, que el clero no está dando los mas sublimes ejemplos de paciencia, de caridad y orden económico, que en fin, a las alabanzas dirigidas a la Virgen del Pilar y demas objetos de su antiguo culto, el pueblo

ha sustituido las canciones patrióticas y los cuidados parlamentarios.

Pero no disputemos sobre el presente, olvidemos el pasado, pensemos tan solo, como el Pais quiere, en el porvenir: ¿cuál, en el terrible estado de las cosas, es mas razonable y prudente? ¿El que los moderados se unan a los monárquicos, ó el que los monárquicos se junten a los moderados? ¿El que se den por vencidos los que desde el principio vaticinaron la catástrofe que vemos, ó el que reconozcan su error los que anunciando todo linaje de venturas, ó se mofaron de los demas como de unos ilusos, ó los proscribieron y atormentaron como a imperdonables delincuentes? Se necesita en verdad mucha obcecacion para resolver el problema en sentido contrario al en que nosotros le resolvemos.

¿Sabeis el papel que estáis representando cuando venis a reconvenirnos porque no nos hacemos apóstoles oficiosos de vuestras doctrinas, y nos limitamos a obedecerlos? Pues no es otro que el del Hijo Pródigo que al volver a la casa paterna, hubiera entrado exigiendo imperiosamente lo que antes no habia podido sacar de ella para sus juegos, sus festines y sus mancebas. Entregados a una discusion intemperante, hechos el juguete de vuestras veleidades mayorías y minorías, vosotros habeis disipado en un momento todo cuanto en vuestras manos cayera, del rico patrimonio de autoridad, de creencias, de costumbres que en quince siglos de cuidado y de sacrificios acumuláran nuestros comunes abuelos: no extrañéis ahora que al pedirnos lo mucho que por fortuna nos queda todavía a los demas, nos asalte el recelo de perderlo. Si no contentos con que lo partamos fraternalmente con vosotros, quisiérais tener la administracion de todo, mostrad que estáis desengañados de veras, y de veras y con el mayor gozo de nuestra alma os la confiarémos. En el interin, ni nuestra conciencia, ni nuestro interés, ni vuestra propia seguridad, que acaso no tendrá dentro de poco mas amparo que nuestras posiciones, nada de esto nos permitirá complaceros.

Ni ¿cómo podrían los monárquicos juntarse a los liberales mientras los liberales se hallen tan completamente discordes sobre el sentido y la aplicacion de sus propias doctrinas? Lo primero para semejante accesion, sería que hubiera un principio claro é inconcuso en que poder convenir. En tanto que los liberales se hallen tan discordes; en tanto que los que se llaman moderados difieran esencialmente entre sí solo por la diversidad de paises, de dias, ó de circunstancias; en tanto que los poderes ejercidos por una parte de la comunión liberal no ofrezcan estabilidad sino cuando las demas dicen, y creen, y prueban que sus principios fundamentales estan conculcados; en tanto en fin que la teoría no se haga recomendable ó admisible sino como la república de Buenos-Aires, es decir, por su ausencia, fuera de juicio deberían estar los monárquicos para dejar, por las doctrinas nuevas, aquellas a las cuales nadie al menos puede negar el unánime consentimiento y la práctica de muchos siglos.

Dicen el Pais que de las nubes que hoy entoldan el horizonte de Europa no ha de llover el maná para los hombres que gratuitamente llama, ya absolutistas, ya carlistas. Demasiado sabemos nosotros, y diciendo esto juzgamos quedará satisfecha la impaciente curiosidad que muestra la Patria, demasiado sabemos que hoy no se trata en Europa del triunfo de tal ó cual principio monárquico, del de tal ó cual derecho dinástico; demasiado nos consta que lo que está en discusion, es la existencia de los tronos, la de la sociedad misma. Pero, volvemos a lo dicho, ni lo grave del mal puede ser título de merecimiento, para los que han contribuido mas ó menos a causarle, ni la profundidad de un abismo fué nunca razon de prudencia para dormirse ni ponerse en sus bordes peligrosos.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

PRUSIA.

Los obispos de la provincia eclesiástica de Colonia han dirigido al clero de sus respectivas diócesis la circular que sigue:

«En nuestras deliberaciones de estos últimos dias, ha sido objeto de nuestras mas serias meditaciones la prestación de juramento, de parte de los eclesiásticos, a la Constitución prusiana; y ha debido serlo con tanto mas motivo cuanto que si bien el texto literal de la Constitución es favorable, no deja de ser susceptible de algunas interpretaciones y aplicaciones directamente contrarias a los derechos de nuestra Santa Iglesia y a las obligaciones que para con ella nos imponen nuestros juramentos; cuanto, a consecuencia de las preguntas que de todas partes nos hacian, nos creemos autorizados a obviar el peligro por cuantos medios esten a nuestro alcance.

«Como resultado de nuestras deliberaciones, os comunicamos la declaracion siguiente:

«La doctrina de la Iglesia es infalible é inmutable, é inalienables los derechos que resultan de su institucion y de su mision divina. Por consiguiente, las obligaciones contraídas para con la Iglesia, subsisten siempre y valideras, y ningun juramento contrario puede ni suprimirlas, ni disminuirlas, ni invadirlas.»

«Este principio que se halla en completa armonía con nuestros deberes para con el Estado, debe ser aplicado en el presente caso en el sentido de que el juramento de observar la constitucion no puede modificar nuestros deberes para con la Iglesia, ni cambiar en nada la posicion que respecto de la Iglesia ocupan los que le presten.

«Si pues las circunstancias no son tales que hagan exigir la admision de una reserva explicita en la fórmula misma del juramento, nos obligan sin embargo a disponer que ningun eclesiástico preste ese juramento sin antes haber hecho saber y aceptar las reservas que está obligado a hacer en nombre de la Iglesia. Al efecto dirigirá a la autoridad competente la siguiente nota:

«Tengo el honor de participar a V. que estoy pronto a prestar el juramento que se me pide; pero me creo obligado a participar a V. por la presente las disposiciones con que procedo a este sagrado acto. Las disposiciones son que el nuevo juramento no puede perjudicar a los derechos de la Iglesia ni a las obligaciones para con ella, y que por lo tanto en nada puede cambiar mi posicion eclesiástica.»

«Nosotros mismos, venerables hermanos, hemos hecho solemnes reservas ante quien corresponde, en lo relativo a los derechos de la Iglesia que pudieran ser amenazados.»

TOSCANA.

El dia 17 a las once menos cuarto de la mañana salió de Florencia en compañía de su augusta esposa, el señor conde de Trápani con direccion a Pisa, donde aguardará un momento oportuno para marchar a Nápoles por mar. Le acompañan en esta direccion el gran duque y la gran duquesa, el príncipe heredero y el archiduque Carlos. La duquesa de Berry y su noble séquito componia parte de la sociedad.

ESTADOS PONTIFICIOS.

La oficialidad francesa fué presentada a S. S. el 13 por el general Baraguay d' Hilliers.

Ha llegado a Civita-Vecchia una gran masa de oro en forma de pan, de valor de 30,000 duros españoles, que el gobierno de Chile envia a Pio IX en memoria de gratitud por los servicios prestados por el actual Pontífice cuando estuvo en su juventud en aquella república americana.

M. de Motholon, que ha adquirido un territorio en Roma con el título y prerogativas de príncipe, ha regalado al Papa una escribanía de oro guarnecida de piedras preciosas, que ha sido valuada en cinco mil duros.

L'Osservatore romano del 12 inserta una carta de Velletri sobre el viaje de Pio IX, en que se lee este párrafo:

«Voy a referir un hecho sin ejemplo en los anales del mundo. En Terentino, en una calle, en vez de flores ó de alfombras, los hombres se tendieron en tierra, formando así un pavimento humano, y pidiendo al Papa que pasara por encima de ellos.»

—Los periódicos de Roma que recibimos ayer alcanzan al 16. Segun estaba anunciado, el domingo 14 se cantó en todas las iglesias de Roma un solemne Te Deum, notándose en todos los templos el mayor adorno, multitud de luces, y un concurso extraordinario, distinguiéndose entre todos el de Araceli, donde asistió el ayuntamiento, varios individuos del cuerpo diplomático y otros distinguidos personajes. El templo estaba profusamente iluminado y adornado, hubo grande orquesta y habia mas de cien voces. La iluminacion general en la ciudad duró tres noches. Finalmente, el dia 13 fué Su Santidad a visitar a la Santísima Virgen en la basílica liberiana.

Salió de palacio a las cuatro y media de la tarde con tren privado, y escoltado por ocho guardias nobles se dirigió por la calle de Lángara y el puente Sixto a Santa Maria la Mayor. Concluida la oracion, salió del templo, y sin previo aviso se dirigió al hospital militar francés, que está inmediato a San Andrés, junto al Quirinal,

y allí visitó uno por uno a todos los enfermos, les habló en su idioma, los consoló con tiernas palabras, y les regaló crucifijos y rosarios, alabó el orden y limpieza que habia en el hospital, y se retiró despues altamente satisfecho.

LOMBARDO-VENETO.

Los obispos del Veneto celebraron el 6 su última conferencia. El texto del mensaje que han redactado para dirigirlo al Emperador, no es conocido del público.

INGLATERRA.

Leemos en el Times del 23: «Los fondos ingleses abrieron esta mañana con una aparente firmeza sobre el precio a que quedaron el sábado; pero la noticia de que las negociaciones de Atenas habian concluido de un modo desfavorable, junto a que la plaza rebosaba de capitales, ha causado una baja de 3/8.»

FRANCIA.

El ministerio francés está muy lejos de retirarse, como se decía. En la sesion del 22 interpelló M. Pascal Duprat al ministro del Interior, sobre la parcialidad con que se permitia la venta pública de ciertos diarios, prohibiéndose al mismo tiempo la de otros. M. Baroche contestó que era inútil empeñar una discusion sobre tal asunto en atencion a que el gobierno habia hecho lo que la ley permite. La mayoría halló muy justa esta observacion, y aplazó para el término de un mes la interpellacion de Duprat.

Las enmiendas presentadas a la ley de deportacion, para que las familias de los deportados pudiesen acompañar a estos, fueron desechadas. El gobierno dijo, sin embargo, que este era un principio de humanidad, y que se respetaria, aunque no se consignase en la ley.

—El Correo de Marsella publica el manifiesto que el comité permanente de la asociacion de la imprenta departamental dirige a los miembros de la asociacion y a todos los órganos de la opinion moderada en los departamentos. Despues de protestar contra el proyecto de ley que segun se dice en aquel documento, amenaza a la imprenta departamental en sus condiciones esenciales de existencia, fija los puntos sobre los cuales debe concentrarse desde hoy en adelante la accion de todos los hombres de energía y de principios de gobierno. Hé aqui las bases establecidas por el comité, como las únicas que pueden salvar a la Francia de las nuevas crisis que la amenazan:

«Primera. Traslacion de la residencia del gobierno fuera de París, es decir, emancipacion del gobierno condenado a sufrir la opresion de los partidarios del desorden y a gastar para defenderse la inteligencia y la energía que debiera destinarse a proteger y asegurar a la sociedad.

«Segunda. Reorganizacion de la guardia nacional, de tal suerte que no pueda ya verse espuesta a ser una amenaza para la tranquilidad pública, ó tal vez, en un dia de estravío, un peligro para las instituciones que debiera proteger.

«Tercera. Reorganizacion del sufragio universal de tal suerte que no deje a los adolescentes el derecho de pesar sin garantía ninguna sobre la situacion política y social del país; que se exijan fuertes garantías a cualesquiera que sea admitido a influir con su voto sobre el gobierno: 1.º domicilio efectivo y probado por una residencia suficientemente prolongada; 2.º que esté inscrito en las listas de una de las cuatro contribuciones directas.

«Cuarta. Reemplazo inmediatamente de todos los empleados hostiles, dudosos ó tímidos, por hombres dignos de la confianza pública, y que por su valor y su inteligencia estén a la altura de la difícil tarea que tienen que desempeñar.»

Firman este documento Victor de Noyvion, redactor en jefe del Courrier de la Somme, presidente; Z. Rivand, redactor en jefe del Charentais, vice-presidente; E. Crugy, redactor en jefe del Courrier de la Gironde, secretario; Manuel de Curzon, redactor en jefe de la Abeille de la Vienne, y J. Dupuy, redactor en jefe de la Guienne.

—El presidente de la república francesa dió en la noche del 23 un gran convite, al que asistieron los personajes mas considerables de la administracion y de la Asamblea legislativa. Entre ellos se distinguian el vicepresidente de la república, todos los ministros, el general Changarnier, MM. Thiers, Molé, Berryer, de Montalembert, el duque de Broglie, de Lamartine, Casimir Perrier, etc.

El ejército empezó ya a votar para la eleccion del 28 de abril. El escrutinio, segun los diarios liberales, dá un resultado igual al de la votacion del 10 de marzo. Mr. Eugenio Sue lleva una inmensa ventaja a Mr. Leclerc.

Este resultado inspira al Nacional las siguientes líneas:

«Saludamos con alegría el resultado del primer escrutinio abierto en el ejército para la eleccion del departamento del Sena.

«A pesar de las amenazas y de las persecuciones, los soldados de la Francia persisten en su amor por la República y la constitucion, y continúan dando sus votos a los candidatos de la democracia socialista.»

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

GERONA 18 de abril.

(Correspondencia particular.)

Asombrosa ha sido la concurrencia de los fieles en esta ciudad de Gerona los días 13 y 14 del que rige para oír la divina palabra de boca del reverendísimo Claret, quien la anunció en una plazuela donde se halla una magnífica escalinata que da subida á la puerta principal de esta santa iglesia catedral. Era sorprendente ver toda la plazuela y dilatada escalinata cubiertas de fieles ansiosos de oír la divina palabra, que con tanta unción se desprendía de los labios del varón apostólico. Aquel silencio tan religioso, aquella avidez santa por oírle, son unos testimonios mas que suficientes para que el gobierno se penetre que el pueblo español está ansioso de la palabra divina, que el mismo pueblo señala al gobierno la marcha que apetece, quiere no se le estorbe y el mismo auxiliado por el clero llegará al fin de una verdadera moralización. Esto no es una ilusión: es una prueba muy clara. ¿Quién obligaba á muchos fieles á andar tres ó cuatro leguas para oír la palabra divina, y estarse ocupando los asientos tres y cuatro horas antes del sermón por no perder asiento? Curiosidad no ha sido, porque ésta no sufre tanto. Confesémoslo, ha sido ese espíritu religioso que Dios por su misericordia no ha retirado de los españoles, y que el gobierno viene obligado á propagar, si quiere salvar á esta nación de las miserias y calamidades que afligen á otras. Me parece un prodigio de la divina misericordia y de la especial protección de María Santísima ver que esta provincia tan agitada por las guerras unos cuantos meses, han sido bastantes para olvidar los antiguos crímenes. Una misión ha sido suficiente para hacer prodigios en el pueblo. Aquí tiene el gobierno el desengaño, lo que es y desea el verdadero pueblo español, fuera de unos cuantos ilusos estraviados con doctrinas nuevas y vicios, que quieren arrastrar á las naciones á su completo esterminio.

No debo pasar en silencio el celo pastoral de nuestro dignísimo prelado, que ha promovido esta grande obra: incansable en el desempeño de su ministerio, ha sido el primero en la asistencia á los ejercicios espirituales que ha dado el reverendísimo Claret al clero catedral y parroquial en la iglesia de San Martín; en ella se le veía presidiendo los ejercicios lleno de un ferviente espíritu de santidad, todos imitándole daban señales nada equívocas de los buenos sentimientos que los animaban. Así preparado el clero celebró S. E. I. el día diez synodo diocesano en un salón de palacio donde se acostumbra celebrar todos los años, y que había sido interrumpido hace 17, es decir, durante la revolución. Se componía esta magnífica y eclesiástica asamblea de S. E. I., los dos vicarios capitular y general que estaban á su lado, y de unos 200 párrocos. El prelado lleno de una mocion santa, teniendo delante la imagen del Redentor, propuso la reforma de algunos abusos, y prescribió al clero parroquial las reglas canónicas para el régimen de sus iglesias. Los párrocos á su vez proponían cuanto debía reformarse. ¡Ah! qué ejemplo tan digno de observarse en las demas iglesias de España; acaso sea la única iglesia de España donde se cumple con lo prescrito por el Concilio Tridentino. Ojalá que esas cortapisas que el gobierno pone para la celebración de los concilios, desaparezcan de una vez; entonces la iglesia de España entrará en sus derechos, y la nación reportará bienes incalculables. Concluyó diciendo que el clero de toda la diócesis de Gerona se ha purificado por medio de los ejercicios espirituales, pues los que no pudieron asistir á los del reverendísimo Claret, los están haciendo con otro misionero, y con aumento del personal. Ya puede penetrarse la nación entera, que con tales disposiciones el clero recibirá el espíritu religioso para conducir á sus ovejas por el camino de salvación, en lo que reportará el gobierno no pequeño bien, contando con una provincia religiosa, adicta y dócil á sus disposiciones.

MURCIA 20.

(Del Clamor.)

Otra nueva calamidad se desarrolla en Caravaca, pueblo de esta provincia. El tifus hace 14 ó 16 víctimas diarias, y tiene sobre 500 enfermos postrados en el lecho del dolor. Esta enfermedad contagiosa quizá se entenderá á esta capital, si no se adoptan remedios eficaces para que la miseria no la produzca antes. Ya han reclamado varias juntas parroquiales que se saquen fuera de la población los niños y mugeres pobres que por no tener ocupación yacen hacinados en la casa de Misericordia, en la mas gravosa inacción, espuestos á producir el contagio que hemos dicho ya se experimenta en otros pueblos. Hasta ahora no se ha tomado medida alguna, lo cual sería muy fácil existiendo edificios sanos y ventilados á distancias cómodas, como el convento que fué de Gerónimos y el de Santa Catalina del Monte. Allí pudieran estar con comodidad haciendo ejercicio que es lo que mas necesitan: con tan fácil medida desaparecerían los temores de que pueda ser contagiada esta población. Apelamos á este medio, aunque tardío para aquí, porque ya de otro modo no basta para despertar del letargo á la junta de sanidad á cuya corporación incumbe principalmente este negocio.

Fáltanos decir que la sequía continúa sin interrupción, que ni el mas leve anuncio de lluvia se deja entrever: al contrario, reinan fuertes vientos que alejan todo nublado que se presenta: es consiguiente la despoblación absoluta de los campos y la emigración á Andalucía, la Mancha y la vecina costa de Africa. No por esto se dejan de cobrar las contribuciones «con la mayor eficacia y sin ninguna clase de consideración.» Ya no pueden los contribuyentes con tanta carga y se dejan apremiar, embargar y vender sus propiedades por la imposibilidad en que se encuentran. Quizá este verano pasará-

mos de este modo, pero en el invierno será general la emigración.

CARRION DE LOS CONDES 23 de abril.

(De un suscriptor.)

Desearía merecer de su bondad se sirvieran llamar la atención del gobierno acerca de la errónea interpretación que se quiere dar por el señor gobernador de esta provincia al real decreto de 12 de octubre del año pasado, por el cual se establecen las comisiones investigadoras de los aniversarios de misas y demas fundaciones que cumplan las comunidades religiosas. La amortización está cobrando todas las limosnas de dichas pensiones, vencidas desde la esclaustración hasta el año de 1841, y habiéndose resistido al pago algunos deudores, fundándose en que las misas no se han cumplido, y por consecuencia deben comprenderse en la disposición del decreto citado, se contesta por el gobernador, que el decreto no tiene efecto retroactivo, y que su disposición solo es aplicable desde la fecha en que está publicado. Si este fuera el espíritu, bien podía asegurarse que carecía de objeto, y que inútilmente se habían escrito en él la mayor parte de los artículos. Carretera de objeto, porque cobrando la amortización hasta el año de 1841; y despues el clero secular en cuya feligresía se hallan las fincas ó bienes gravados; nada tendría que percibir el depositario que nombrase el diocesano; y sobre todo mal podría llenarse la mira del gobierno respecto al cumplimiento de las misas con la tercera parte de que se autoriza disponer á los diocesanos. Creo que el decreto comprende en su disposición todas las fundaciones de misas y demas, que no se hayan cumplido desde la esclaustración, á escepcion de las que gravitaban sobre los bienes que el Estado ha vendido.

Hemos sabido, dicen de la capital de Andalucía, que el viernes ó sábado pasado, se desprendió una piedra de gran tamaño del techo de la iglesia de Santa Paula de Sevilla, que reconocido inmediatamente por un arquitecto, fué declarado en estado ruinoso é inminente; por lo que al momento se procedió á sacar el Santísimo y á cerrar dicha iglesia.

Diffícil es pintar la angustia y abatimiento de las religiosas del mencionado monasterio, uno de los mas ricos y florecientes de esta capital, y en cuya iglesia existen preciosidades artísticas de inestimable mérito, que, si Dios no lo remedia, se perderán.

El Progreso, periódico de Cádiz, publica la siguiente carta de San Fernando de fecha 22:

«Tomo la pluma para participar á Vds. las grandes novedades que tenemos en esta. Ayer estuvo la marina sobre las armas; la maestranza se niega á trabajar en el arsenal, mientras no se le abonen tres quinientos, de cerca de cuatro que van vencidas, y no se les descuenta el cuarto de jornal: en este conflicto, la autoridad dispuso tomar medidas de precaución, temiendo no se alterara la tranquilidad pública. Me han referido que algunos trabajadores se colocaron en el camino de la Carraca, y hacían retroceder á los piquisimos que iban al trabajo.

Como Vds. conocen, estas circunstancias favorecen á los que se entretienen en forjar paparruchas; pero no conceptuando algunas de tales, se las comunicaré.

Dícese que al capitán general se le ha admitido la dimisión, y conferido su cuartel á Canarias, que es un semi-desierto, no habiéndolo solicitado.

Que el comandante general del arsenal, conociendo tambien el abandono en que se tiene á la maestranza, había hecho renuncia de su destino: si esto es cierto, daría el señor comandante general una prueba de que la suerte de sus subordinados no le era indiferente.

Si es cierto lo del general Vigodet, le felicito con todas veras, por haber dado una prueba mas de carácter y resolución.

Dícese por último que en estas circunstancias tan críticas, ninguno quiere cargar con la responsabilidad del mando de la capitania general. Trataré de inquirir la verdad y se la comunicaré.

A última hora.

Es cierto haberse admitido la dimisión al capitán general. La real orden dice que aprovechando la salida de la urca *Marigalante* se traslade en ella á las islas Canarias. En este momento toma el mando del departamento interinamente el señor don José Bustillos, comandante que fué de la escuadrilla que estaba en Italia. El departamento está escandalizado con esta arbitrariedad del gobierno.

La maestranza ha sido despedida.

Dícese que vendrá á mandar en propiedad el general Martínez.

Dejo para Vds. los comentarios que se desprenden de este acto arbitrario del gobierno.»

Segun los periódicos de Valencia, el gobernador había publicado el 26 un bando, en el cual se anunciaba que el gobierno iba á cambiar, sin merma alguna, y en un breve plazo, la moneda catalana que circula en aquella provincia, prohibiendo al mismo tiempo á los especuladores en este cambio que se abstuviesen de hacerla con ninguna clase de rebaja. Tambien se hacia presente que el gobierno había destinado en el momento cantidades considerables con aplicación á las nuevas carreteras de Silla á Gandía y de Valencia á Liria y Chelva.

Escriben de Cádiz diciendo que el 28 debían salir para Lisboa y Londres los príncipes de Joinville. El estado de cosas en San Fernando no había cambiado.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

DIRECCION GENERAL DE LA DEUDA DEL ESTADO.

En los estados de la deuda publicados en la *Gaceta* de 19 del actual solo se rebajó de la deuda corriente á 5 por 100 á papel la cantidad que de la pertenencia del Estado existe depositada en el Banco; pero no se consideraron las amortizaciones calculadas en 1830, ni el importe de los créditos correspondientes al clero regular y secular, que no deben comprenderse en esta operación, cuyas dos sumas ascienden á 449.463,737 reales; de modo que el capital líquido de dicha deuda, que debe figurar en los citados estados, es el de reales vellón 498.316,128, que es el que ha servido de base para formar el cálculo de la reducción, y ha dado el resultado que aparece en la partida cuarta de la última columna del estado núm. 2.

El director general, Gabriel de Aristizabal Reult.

PARTE NO OFICIAL.

En el Clamor leemos lo siguiente:

«Nuestro corresponsal de Bruselas nos comunica las noticias que verán nuestros lectores, cuya importancia se aumenta por coincidir con las que de Cataluña hemos últimamente recibido.

«Aunque en todas las noticias que sobre planes carlistas circulan haya alguna exageración, no por eso deben considerarse completamente destituidas de fundamento. Para nosotros es un hecho evidente que se conspira en este sentido, contando para cualquiera intención con la profunda división que cada día se aumenta en las filas de los defensores del trono constitucional, con el disgusto de todas las clases y con los pasos que se están dando en el camino de la reacción.

«BRUSELAS 17 de abril.

«En 6 del actual escribí á Vds. detallándoles la situación de los carlistas y sus íntimas relaciones con los «Soberanos del Norte. Hoy les añadiré que segun carta que recibo de Viena, el Conde de Montemolin, invitado por el Emperador Nicolás á una nueva entrevista, ha marchado á Trieste con el mismo ayudante de campo ruso portador de la carta autócrata.

«A Vds. dejo los comentarios. Yo me ciño á ser narrador y advertir con tiempo los males que amenazan al pueblo liberal español. Montemolin ha conseguido interesar en favor suyo á los Soberanos del Norte.

«En Bélgica hay pocos carlistas; pero estos pocos andan muy ufanos. ¡Qué fé en su causa! ¡Qué actitud tan provocadora! Los extranjeros admiran en ellos á los «españoles del tiempo de doña Urraca.

«Creo se habrán ya reanudado las relaciones con Inglaterra. El rey Leopoldo, escitado segun parece por Luis Felipe, es el que mas ha hecho para que desaparezca el pique entre ambos países.

«Las dos familias que mas figuran en la alta sociedad de esta capital son las de Metternich y de Villafraña. En honor de la verdad, el descendiente de Guzman el Bueno no está aquí mal visto.

«No extrañen Vds. por Dios oírme hablar así de sujetos cuyo modo de pensar difiere tanto del nuestro. En pais extranjero se aprende mucho, y la tolerancia es una de las primeras cosas que se adquiere cuando nos separamos de los Pirineos. La cultura de Francia nos enseña á disentir en ideas y á darnos las manos al propio tiempo.»

En el Popular de anoche se leen los párrafos siguientes:

«Para que nuestros estimables colegas de la oposición no se quiebren la cabeza discutiendo diariamente acerca de los motivos que habrá para que se tome ó se deje de tomar la medida de dejar á S. M. la Reina el Gobierno y Administración de la Real casa y Patrimonio, sin que en ello tenga intervención el Ministerio, y suprimiendo por lo tanto el cargo de gobernador que ejercía el señor ministro de Estado, les diremos que ese decreto no solo está acordado sino que parece haber sido firmado y circulado para su cumplimiento, aunque no haya sido publicado ni se publique en la *Gaceta*.

«Escusamos esplanar las razones en que se funda ese acuerdo, puesto que se ocurren á cualquiera que se pare á pensar la inconveniencia de que Palacio se encuentre completamente bajo la tutela de ministros que pueden ser no mas que tolerados por las circunstancias en altos lugares. La mejor prueba de que los actuales son estimados en ellos y de que poseen la mas amplia confianza de la corona, es que el Gabinete ha estimado justo y conveniente el acuerdo adoptado.

«Sin embargo de cuanto han dicho los periódicos, tenemos entendido que no ha habido ni hay ningún cambio en la alta servidumbre de Palacio, ni en la de la Reina ni en la del Rey.»

Contestando hoy la Nación á un artículo que consagró la España al estudio de la situación de la República francesa, dice entre otras cosas:

«No nos negará la España que el Czar solo entrará en las Tullerías para preparar las habitaciones del conde de Chambord. El despotismo ruso odia los términos medios; y para él, fuera de la legitimidad, no hay mas que usurpadores.

«Pues bien; ya vivaqueen los soldados del Vistula y del Don en las calles de París: ¿cuál será entonces la suerte de nuestra desventurada Península?

«Hay fuerza, hay unión bastante en los partidos constitucionales para contrarrestar el violento empuje de este terrible acontecimiento? ¿Se halla bastante cimentado el trono de Isabel II, echaron ya las suficientes raíces nuestras instituciones, para que se asegure que pueden resistir las consecuencias de esta conmoción europea?»

En el Herald leemos hoy lo que sigue:

«Varios periódicos, refiriéndose á la *Patria*, que va haciéndose ya notable por los muchos privilegios de invención que podría reclamar todos los días, han dicho que el gobierno había acordado la separación del señor general Sanz del destino que ocupa, y que esta medida parecía tener relacion con los últimos acontecimientos de Palacio.

«A esto contestaremos lo que sin temor de errar podría contestarse á todas las noticias de la misma especie con que llenan sus columnas los periódicos de la oposición: es completamente falso. No solamente no se ha pensado en separar al digno general de su puesto, sino que el gobierno está altamente satisfecho de sus servicios y del modo con que cumple con sus deberes.»

El Clamor, haciendo una clasificación de los periódicos que se publican en Madrid, dice, entre otras cosas, lo que sigue:

«No deja de ser curiosa y digna de estudiarse por muchos conceptos la actitud que han tomado todos los periódicos de esta corte respecto al ministerio. Por si puede servirnos en algun modo de clave para descifrar los enigmas de la situación, vamos á ocuparnos de ella procurando apreciar fielmente la táctica de cada uno de nuestros cólegas. Poco diestros en el manejo del pincel, desconfiáramos de hacer retratos perfectos si no se hubiera descubierto el daguerreotipo, con cuyo procedimiento ni aun saber dibujar se necesita. Seríamos, pues, en este caso pintores al daguerreotipo.

«Once son los periódicos que se publican en la capital. Tres de ellos están al servicio del gobierno, á saber:

EL HERALDO.

EL POPULAR.

LA EPOCA.

«Dos escriben por su propia cuenta ó la de otras personas incógnitas que los ayudan generosamente á sostenerse, que son:

EL PAIS.

LA ESPAÑA.

«Los seis restantes pertenecen con varia fortuna á la oposición de todas las opiniones, bajo los nombres de:

LA ESPERANZA.

LA PATRIA.

EL PUEBLO.

EL OBSERVADOR.

LA NACION.

EL CLAMOR PUBLICO.

«De el HERALDO, POPULAR y EPOCA, poco ó nada dirémos, porque hace tiempo que sus retratos se ven en las estamperías ministeriales pintados á manera de aleluya.

«El HERALDO, EL POPULAR y LA EPOCA, forman una trinidad, ó por mejor decir, son tres papeles distintos y un solo periódico verdadero.

«En cuanto al Pais, la cosa varia. El Pais es un enemigo vergonzante que ocupa respecto al ministerio una situación parecida á la del protagonista de la comedia titulada *El héroe por fuerza*.

«Cuando los periódicos hablan, calla todo lo que cree favorable al gabinete, y dice cuanto puede desacreditarle. Cantidad negativa en punto á elogios, es una verdadera afirmación en cuanto á censuras. No escribe artículos contra el ministerio, pero reproduce íntegros todos los que mayor daño han de hacerle. Desde luego se conoce que se reserva para un momento dado.

«La misma línea, aunque con diversas miras, sigue la España. Nuestro cólega tiene tantas caras como J. no. Organo de no sabemos qué parcialidad, parece como que quiere dar apoyo al ministerio sin aceptar la responsabilidad á que pudiera esponderse. Mas amigo que enemigo del gabinete, aparenta una neutralidad estudiada. Aunque no es aliado seguro, pues su conducta da á entender que no tiene formado un propósito irrevocable, tiende la mano al ministerio, si no para sostenerle, para impedir al menos que caiga. La España no representa ninguna política, sino una táctica.

«Sobre los periódicos de oposición nada queremos decir por hoy. Mas ó menos embozadamente todos impugnan la política dominante; todos la juzgan desastrosa. Y en rigor pudiéramos decir que hoy todos son periódicos de oposición; porque si se exceptúan los que están á las inmediatas órdenes del ministerio, ninguno le apoya y sostiene.»

Dice la Patria, se nos asegura y no deja de ser una coincidencia rara, que el día 24 recibió el capitán general el siguiente santo para el servicio de la plaza. SAN PATRICIO, PAVIA y PATRIA.

En un artículo que publica anteayer la Patria combatiendo al gabinete actual, leemos los párrafos siguientes:

«Si los ministros futuros el día despues de subir á poder persiguiesen á los actuales, y los encarcelasen ó deportasen dando por crimen el haber sido ministros de S. M. antes que ellos, ¿quién podría extrañarlos, cuando vemos sin saber por qué perseguidos todavía al general Balboa y al mismo conde de Clonard? Si un gefe político progresista enviase cada día sus agentes á la redacción del Herald, y recogiese sus números y persiguiese á su editor responsable, y le exigiese multas arbitrarias é injustas, ¿cómo podría condenar semejante conducta el periódico de las mordazas contra la imprenta? Si al señor conde de San Luis se le impidiese ejercer su antiguo oficio de periodista, si al señor Zaragoza se le obligase á romper su pluma y á callar todos sus agravios, ¿ante quién, que no los escarneciera y se mofara de ellos podrían levantar sus protestas? Y si yendo aun mas adelante se les tomase al descuido un día y se les trasportase al lugar mas apartado de España, ó á las mismas colonias, ¿con qué conciencia podrían quejarse los hombres que ordenan y ejecutan la deportación de sor Pr

que va de in-
ente dicho
medida
mientos
rar po-
a espe-
os de la
ente no
su pues-
cho de
sus de-
cion de
, entre
arse por
odos los
Por si
desfilar
de ella
uno de
el pin-
os si no
provo
eremos,
a la ca-
o, á sa-
ras per-
á soste-
una á la
abres de
da dirá-
en las
aleuya.
an una
stintos y
un en-
rio una
comedia
que cree
asacredi-
na ver-
cribe ar-
egros to-
uego se
s, sigue
como Ja-
rece co-
epta la
igo que
dad estu-
conducta
irrepro-
tenerle,
repre-
eremos
odos im-
desastro-
son pe-
los que
ninguno
o deja
cibió el
io de la
la Pa-
ártafos
subir a
elases ó
stros de
cuando
general
político
dacion
ese á su
rarias é
ducta el
al señor
antiguo
oligase á
gante
de ellos
un mas
es tras-
mismos
os hom-
sor Pr

trocinio, que era de todas suertes algo mas respetable que ellos?

»Y no hay que dudarlo, el día de la caída de los actuales ministros ha de llegar; los partidos de la oposición han de ocupar el poder, y lo que nosotros anunciamos ahora tiene que cumplirse, si Dios no lo remedia; porque no en vano se abandonan todos los principios, rompiendo por todas las conveniencias y por todas las leyes. No es posible, por grande que sea la benevolencia de los hombres, que guarden á sus contrarios respeto que no recibieron de ellos: las represalias son injustas, pero son inevitables en todo género de guerras. Quien se mostrase siempre templado, siempre moderado delante de enemigos violentos; siempre legal delante de enemigos anti-legales, ese sería vendido; y no hay resignación para tanto en humanos corazones.

»Y luego se dice, dándolo por mérito, que el actual ministerio se mantiene mucho tiempo en el poder! Pues qué ministerio, preguntamos nosotros, no se mantendría lo mismo que el apelando á los propios medios? Porque si el ministerio de 18 de octubre de 1849 hubiera atropellado, hubiera querido atropellar por la Constitución y las leyes, suprimiendo al *Heraldo*, que tan merecido lo tuvo, y tomando medidas semejantes siquiera á las que luego tomó con sus individuos el ministerio del duque de Valencia, ¿quién duda que aquella situación se habría consolidado, y que el polvo ocultaría hace tiempo á los que hoy son dueños del poder?

»Y si el ministerio del regente del reino hubiera querido arrojar á tanto fuera de la ley, como se ha arrojado el actual ministerio, ¿cuándo habría podido echarse á tierra aquel poder? Sostenerse por sostenerse, es cosa fácil ahora y lo ha sido siempre: lo raro, lo digno, lo necesario es sostenerse sin faltar á la moral, sin faltar á las instituciones, sin faltar al país; sostenerse con las Córtes abiertas, con la imprenta libre, con las leyes puestas en vigor y los derechos individuales respetados.

Continuando ayer su tarea el mismo periódico, y después de dirigir nuevos cargos al gobierno, dice así:

»Pero no concluían aquí nuestros cargos. El ministerio había convertido en política una cuestión doméstica: de ésta no hubiéramos hablado nunca, pero de la política era un deber no guardar silencio, y hablamos con franqueza, con lealtad, y con la circunspección que tenemos de costumbre. ¿Y qué dijimos? Nada de nuestra cuenta: fuimos historiadores: cuando íbamos á decir lo que sabíamos, no la ley, sino la *mordaza* vino á sellar nuestros labios: aun la tenemos: pero Dios hará de modo que no la tengamos mucho tiempo por mas que al *Heraldo* le parezca un nuevo delirio nuestro.

»En lo que la tengamos seremos narradores: de hechos no se nos prohibirá hablar. Es el primero que en 1847 fué nombrado gobernador de palacio el digno marqués de Miraflores, cuyo nombramiento se tuvo por conveniente entonces. Es el segundo hecho, que el gobierno de palacio fué encomendado á S. M. el Rey: y

esto se hizo sin duda conociendo que lo anterior como inconveniente no podía de modo alguno continuar. Es el tercer hecho, que el *Heraldo* publicó por extraordinario en un suplemento un decreto que no había publicado aun la *Gaceta*, en el cual se privaba á S. M. el Rey del gobierno de palacio.

»Es el cuarto, que la *Gaceta* cuatro días después publicó el decreto que se había anticipado el *Heraldo* á publicar, sino el que se dice que rige hoy, y por el cual tambien queda S. M. el Rey sin el alto cargo que desempeña, encomendándole al ministro de Estado.

»Dijimos con este motivo que el ministerio era inconstante hasta el extremo y dijimos tambien cómo podía calificarse su política. Hoy no decimos nada: hoy esperamos y lo hacemos con paciencia para que lo entienda el *Heraldo*.

»Los órganos semi-ministeriales nos están ofreciendo hace cuatro días un nuevo decreto por el que se encargará á S. M. el Rey el gobierno del real palacio. A esto nada tenemos que decir. Si el decreto se publica como se ofrece y se anuncia, entonces quiere decir que el ministerio viene á concluir por hacer lo que la *Patria* ha sostenido como conveniente y como altamente político: cierto que será una consecuencia y una derrota mas de las que aquejan al ministerio: pero esto importa poco. Si el decreto no se publica, entonces quiere decir.... No quiere decir nada, ó mejor; nada de lo que quiere decir podemos publicar y llamamos por lo mismo.

»¿Y se publicará el anunciado decreto? Esperemos á mañana para continuar nuestra tarea.

A esto podemos añadir las siguientes líneas de un artículo que el mismo día trae la *Nación*:

»Se puede gobernar con la libertad de imprenta? Si decís que sí, volvedla sus fueros, volvedla sus magistrados, volvedla sus tribunales.

»Si decís que no, retirad de la administración, dejad á otros el poder, dejadlo á los que sepan gobernar dentro del código fundamental que todos hemos jurado.

»Sin Constitución no es á vosotros á quienes pertenece gobernar la España: la España sin Constitución es privilegio de los absolutistas.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

Sta. Catalina de Sena virgen, san Indalecio obispo y mártir, y san Pelegrin confesor.

SANTO DE MAÑANA.

San Felipe y Santiago, apóstoles.

Cultos religiosos para el día 1.º de mayo.

Cuarenta horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde principiará la devoción del mes de Maria, siendo orador D. Eugenio Aguado.—Tambien comienza la misma devoción en las iglesias siguientes, predicando por la tarde; en San Ildefonso D. Agustín Pedrosó, en San Marcos D. Juan José Moreno, en la Galera D. José Fernandez Losada, en el Rosario D. Vicente Cuiado, en Santo To-

mas D. Pablo Morso y Vivas, en las Carboneras D. Francisco Mariano Menendez, en San Antonio del Prado don Gaspar Soliveres, en San Ignacio D. Pedro Lafuente, en Loreto D. Pablo Plaza, y en las beatas de San José don Matias Caussé.

Es día de misa.

El 17 del actual á las dos y media de la mañana falleció en Cambray á la edad de 38 años cumplidos el Emmo. señor Pedro Giraud, cardenal arzobispo de aquella diócesis. Nació este prelado en Montferrad el 14 de agosto de 1794, y en 1830, es decir, á los 39 años, fué consagrado obispo de Rhodéz. Trasladado en 1842 á la iglesia metropolitana de Cambray, le proclamó el Papa actual en el consistorio de 14 de junio de 1847, cardenal del título de Nuestra Señora de la Paz. El eminentísimo Giraud era uno de los prolados mas jóvenes de la iglesia francesa.

VARIEDADES.

»Hace algunos días, dice la *Crónica* de Nueva York, fué sorprendido *infraganti*, en el Museo del señor Barnum's, en Baltimore, un ratero que á la sazón quebrantaba el séptimo mandamiento. Una vez en manos de la policía, procedió ésta á hacer un detenido examen del cuerpo del delito. «¡Alabado sea el nombre de María!», exclamó una anciana que se hallaba presente. Y no es esto todo; aquella exclamación la repitió sucesivamente siete veces con cortos intervalos. ¿De qué se admiraba aquella buena señora? De una cosa que daba abundante material á los demás circunstantes para reírse á espensas del preso. Esta cosa no era otra que la de haberse puesto la buena pieza de ratero nada menos que ocho calzones, unos sobre otros, hasta que su robustez artificial hizo vano todo esfuerzo para embutirse en un noveno pantalón. Lo que referimos de los calzones sucedió tambien con las camisas y otras piezas del vestido, que si las nombrásemos ofenderíamos la modestia proverbial inglesa, la cual con rigida severidad prohíbe el que se nombren en presencia de las señoras las piezas interiores del vestido del hombre. El pillastron del ratero había recorrido todos los aposentos del museo, y sea porque buscara un abrigo contra el frío de la presente estación ó por cualquiera otra causa, se embutió en la ropa de ocho distintas personas. Así es que al despojarlo de tanta gala y gordura, pues no parecia sino que lo habían soplado como á un pavo relleno, la buena señora que presenciaba la operación, no podía menos que exclamar: «¡Alabado sea el nombre de María!»

»Refiere un periódico de Charleston, Carolina del Sur, que Mr. Blan Kensing capitán del vapor *William Seabrooks*, y varios pasajeros que se hallaban á bordo de dicho vapor, vieron durante un viaje reciente desde aquel puerto al de Savannah, un monstruo que á todos dejó admirados por sus grandes dimensiones y su figura de serpiente. Dice así el periódico: «El vapor se hizo á la mar desde este puerto el domingo último. En la tarde de aquel día, frente á la sonda de Port Royal, río Ancho,

lamó la atención del capitán cierto objeto que mas tarde con el auxilio del antejo de larga vista descubrió ser un animal de formas raras y de dimensiones extraordinarias. Para persuadirle de lo que aquello pudiese ser, no menos que para satisfacer el deseo de los pasajeros, se desvió un poco de la ruta en dirección hacia el objeto que llamaba la atención de todos. El vapor llegó como á unos treinta pies del monstruo marino, de modo que los que estaban á bordo pudieron gozar á sus anchas de aquel extraordinario espectáculo. Era una especie de serpiente que se movía como á cuatro ó cinco brazas bajo la superficie del agua; tendria unos ciento cincuenta pies de largo y era sumamente gruesa; la cabeza tenia la forma y tamaño de un bocoy de azucar. Los que vieron aquella serpiente aseguran que en nada se parecia á la ballena. Segun hemos sabido mas tarde, el monstruo marino se ha convertido en cuatro ó cinco ballenas que se paseaban una detrás de otra.

»Los periódicos de Barcelona publican este desastroso suceso:

«En la tarde de ayer en la calle de la Riera, en una fábrica, la máquina de vapor arrastró casualmente á uno de los mayordomos, y en un instante lo hizo pedazos.»

»Escriben de Italia que en Mesina, en tres días, se han sentido 40 temblores de tierra.

»Asi mismo escriben de Smirna que en aquella ciudad han sentido tres temblores de tierra, durando uno de ellos 7 minutos.

GACETILLA.

Mañana dará principio en la Iglesia del Cármen calzado la octava anual del Alumbrado y Vela. La gravedad con que se celebran estas funciones, indican el piadoso objeto de la ilustre y antigua congregación que sin pompa ni aparato rinde un continuo obsequio al Rey de los Reyes oculto en los Santos Sagrarios.

Hallándose muy próximo el 3 de mayo, no podemos menos de recordar á la autoridad las oportunas disposiciones que adoptó el año anterior para evitar las molestias que en tal día ocasiona al público la costumbre de poner altares y pedir para la Cruz, interrumpiendo el paso á los transeúntes. Semejante abuso, no porque alegue antigüedad, merece consideración alguna, ya que tampoco se han respetado otras instituciones verdaderamente piadosas, y de un origen mucho mas remoto.

Mañana es el aniversario de la instalacion en esta corte del Monte de Piedad, cuyas oficinas se abrieron al público en igual día, año 1724. Con este motivo habrá función con orquesta en la capilla de dicho establecimiento.

El regimiento de Iberia tendrá ejercicio de fuego esta tarde en las afueras de la puerta de Toledo, y el de cazadores de Baza en el campo de Guardias. Parece que estos ejercicios, en que alternarán todos los cuerpos de la guarnición, deben repetirse varios días durante la temporada de primavera.

NOTAS.

en vez de los diez minutos que necesitaba, habiendo perdido ademas algun tiempo por otras circunstancias.

3.ª Por la razon arriba indicada se ha omitido aquí el hacer mencion del activo y honroso papel que representó el marqués de Bouillé en el drama de Varennes.

4.ª Por la misma causa se han puesto estas palabras en boca de M. Goguelas, cuyo nombre se halla enlazado con los sucesos de aquella noche fatal, si bien no era en realidad el jefe de aquella tropa.

teis en un momento para mi un estravagante un fá-
tuo, un mal hombre... Sbrigani se enamoró de
M. de Pourceaugnac, por la gracia con que comia
pan; yo no podía dar de mi repentina antipatía una
razon mejor que la de Sbrigani.

Al día siguiente fuimos mi marido y yo de Inter-
laken á Lauterbrunn. El tiempo era tan hermoso
que á medida que escarpaba aquella montaña flori-
da, me sentia animada de mejores ideas. Me aver-
goncé al acordarme de mis reflexiones del día an-
tes. Me arrepentí de todo cuanto había pensado.

Hacia el medio día descansamos en una casita y
aproveché estos momentos para tomar las vistas
del magnifico valle de Lauterbrunn. Empezaba á
engolfarme en mi trabajo cuando oi varias voces,
distinguí las vuestras: el lapiz tembló entre mis ma-
nos. Me oculté tras unos árboles; el hermano de
Octavia iba delante, vos le debais el brazo, hubo un
momento en que estuvo espuesta; os vi palidecer,
pero Octavia se asió á vos y vi vuestra fisonomía
animada por el placer. Os seguí con la vista duran-
te algunos minutos, ibais dulcemente inclinado so-
bre ella, ella muellemente apoyada en vuestro brazo.
Por la tarde nos alojamos en la misma fonda, y por
la mañana marchasteis en diferente direccion; desde
entonces no nos hemos visto.

Ahora todo os lo he dicho, todo os lo he expli-
cado: ahora conoceréis porque reusé desde luego la
galante oferta que me hicisteis en vuestra primer
carta. Me agradaba mas tratar con milord, milowd,
del que solo hubiera conocido los bank's-notes (bi-
lletes del banco) que admitir vuestro ofrecimien-
to; pero cuando he visto el giro que vuestra fantás-
tica imaginacion (permitidme esta libertad) daba á
mi negativa, he aceptado y he tomado involuntaria-
mente el croquis del valle de Lauterbrunn.

Ved aquí toda la historia, ahora tengo que de-
cirlos, que no creyendo que una muger de veinte y
dos años pueda ser hermana de un joven de veinte y
nueve, cuando no lo es por el nacimiento, nuestra
correspondencia cesará desde luego.

Haré fervientes votos por vuestra dicha, y os
agradezco infinito este tiempo que pasaré en mi
querida casa de Saint Tropez, en la cual tenéis á una
de vuestras afectísimas servidoras

Carlos de Varni á Mme. Dunoyer.

Avignon 8 de enero de 1847.

Nuestro mútuo amigo Ernel se encarga de de-
cirnos quién era la marquesa Octavia Belperani. Yo
tengo solo que deciros que os amo y pido vuestra
mano como la sola dicha que espero en el mundo:
dignaos concedérsela á

CARLOS DE VARNI.

Mme. Dunoyer á el señor vizconde de
Varni.

Saint-Tropez 17 de enero de 1847.

Ya me parece haberoslo dicho: soy incapaz de
disimulo, y desconozco el lenguaje y las ceremo-
nias del trato: os doy las gracias por el paso que
habeis dado, pero pensad, señor vizconde, que esto
no es vender ó arrendar una casa. Tened presente
que sois millonario y yo pobre, que sois noble y yo
plebeya.

Concluiré diciéndoos que para rehusaros mi ma-
no he pensado mucho, y una prevision inspirada
que mas tarde me agradeceréis me mueva á ello.
esto no obstante, contad con el afecto y agradeci-
miento de

LUISA DUNOYER.

Carlos de Varni á Mme. Dunoyer.

Avignon 27 de enero de 1847.

Que soy millonario decís... ah! no nombrad mis
millones ni vuestra pobreza, esto sería algo de or-
gullo. Para la vida se necesita tener algo. En cuanto
al nacimiento, espero seréis bastante generosa para
no volverme á hablar mas de él. Me recuerda tantas
catástrofes y tan crueles y espantosos episodios, que
al contrario de los demás de mi clase, quisiera redu-
cir á la nada todos mis pergaminos.... Os amo: es-
tas son las únicas palabras que tengo que repetir, y
espero desterraréis todas esas susceptibilidades que
solo servirían á labrar la desgracia del que solo de-
sea ser feliz á vuestro lado.

CARLOS DE VARNI.

Luisa á Carlos.

Saint-Tropez 9 de febrero de 1847.

No puede leerse vuestra carta sin conmoverse.
En adelante esta alma no podrá sino estar á la vus-
tra ligada. Pero permitidme discutir nuestros futu-
ros intereses é imponer mis condiciones.

El ayuntamiento de Madrid asistirá mañana a las vísperas y pasado mañana a las exequias que deben celebrarse en la real iglesia de San Isidro por las víctimas del Dos de Mayo. Esta función guardará en un todo el mismo orden que los años anteriores. La comitiva se dirigirá al Prado por la calle de Toledo, Plaza Mayor, calle de Atocha, de Carretas y Alcalá.

La corrida de toros de ayer ha sido la mejor de la presente temporada, pues el ganado ha dado juego para que el público se divierta con las diferentes suertes de los lidiadores, habiendo muerto 23 caballos. El cuarto toro, el mejor de la tarde, era de Rauri, y se ven pocos en plaza como éste. Duro, seco, de mucha cabeza y de los mas grandes que se lidian; su salida fué horrorosa, pues destrozó los dos primeros caballos, y su final fué muy desgraciado, pues en el momento de trastearlo arrancó de pronto y se embrocó con Redondo, tirándolo al suelo y dándole un puntazo en el costado izquierdo de alguna consideracion, que nos privará tal vez de verlo en la corrida inmediata con mucho sentimiento del público. Lo mató Montes de una estocada magnífica. En cuanto a lo demas de la lidia, la gente de a pie muy buena: Montes estuvo como siempre, galleando; Redondo hasta que se retiró estuvo bregando al lado de los picadores con mucha gracia, y esto le valió multitud de aplausos. La gente de a caballo regular: el servicio de caballos bueno; pero no podemos menos que compadecer al pobre contratista, y de rogar a los picadores que se compadezcan de sus intereses.

Nos resta decir dos palabras a la empresa. En el caso que Redondo por su desgraciada cogida nos privase del gusto de verlo en la plaza, ¿con qué matador será reemplazado? Si nuestro consejo fuese oído, con nadie mejor que con Julian Casas; pues en las últimas corridas ha gustado mucho al público, y ademas de su mérito es castellano, y las empresas deben tener un interés en proteger los toreros que prometan y sean de esta tierra.

En el sorteo de la lotería primitiva celebrado ayer, han salido agraciados los números siguientes:

47. 88. 23. 89. 18.

Dice un periódico que estan ya acordadas definitivamente las condiciones bajo las cuales se han de traer las aguas del rio Lozoya a Madrid. La empresa cuenta con cincuenta millones disponibles por de pronto.

BOLSA DE MADRID.

29 DE ABRIL DE 1850.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 a 30 7/16 p. 0/0 papel.

Títulos del 4 a 12 1/2 pap.

Id. del 5 a 12 3/4 pap.

Deuda sin interés a 3 15/16 id.

Cupones no capitalizados a 7 3/8 pap.

Id. Capitalizables a

Vales no consolidados a 5 3/4 pap.

Deuda negociable a 5 3/4 pap.

Láminas provisionales a 3 7/8 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso a 81 al cont.
Londres a 90 días por 1 ps. f. 50 40.
París a 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 34 pap.

Mercados públicos de granos.

ALRONDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo.....	de 28	a 34
Cebada.....	de 13	a 14 1/2
Algarrobas.....	de 14	a 15 1/2

Espectáculos.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—*El lirio entre zarzas.*—Baile.—*La boda del tío Carcoma.*

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—*Gemma di Vergy,* ópera seria en tres actos.

ANUNCIOS.

RECUERDOS Y BELLEZAS DE ESPAÑA.

Obra destinada a dar a conocer sus monumentos, antigüedades y vistas pintorescas, en láminas dibujadas del natural y litografiadas por don F. J. Parcerisa, escrita y documentada por don F. Pi y Margall.

Reino de Granada.

Se ha repartido la entrega tercera cuya lámina representa la Capilla Real.—Resumen del texto:—Influencia de los fenicios sobre las tribus granadinas:—Dominación de los cartagineses: guerras romanas: guerras civiles de Lestorio: guerras entre Cesar y Pompeyo.

Sigue abierta la suscripción a 3 rs. la entrega en la librería de la Publicidad calle del Correo, en el depósito de Bellas Artes, calle del Príncipe, y en la redaccion central de la obra, calle de Sta. Isabel, núm. 36, cuarto 2.º, adonde deberán dirigirse todas las reclamaciones.

ULTIMAS NOTICIAS.

La Gaceta de Dusseldorf publica un despacho telegráfico de Viena del 21, anunciando que acaba de publicarse el decreto que arregla las relaciones de la Iglesia católica con el Estado. Dicho decreto, ademas de la abolición ya anunciada del *placet*, hace muchas concesiones al poder eclesiástico, y en especial la de destituir a los funcionarios eclesiásticos y la de establecer una sancion penal para la no observancia de los dias feriados. La cuestion de enseñanza queda aplazada. El decreto está concebido en los terminos mas benévolos para la Iglesia católica.

El *Vollesheile de Colonia* publica tambien las siguientes líneas, que hacian presagiar la noticia anterior: «El correo de Viena nos ha traído excelentes nuevas. La *Correspondencia austriaca*, órgano ministerial, anuncia de nuevo y con toda seguridad una tendencia esencial a dejar a la iglesia mayor libertad. Es de espe-

rar que se hagan dentro de poco publicaciones importantes.

«Saludamos como una gran victoria del orden y la justicia la espresion del ministerio austriaco cuando dice que no dejará que ningún Estado le aventaje en el respeto a los intereses católicos.»

Entretanto en la católica España se mira por unos como gran esfuerzo, y por otros como damnable demasia, que se permitan unas cuantas profesiones de religiosas, y la creacion de algunas casas de misioneros sin el mas mínimo gravamen del Estado!

De una correspondencia telegráfica de Berlin tomamos lo que sigue:

«Es muy probable que el parlamento de Erfurth se prorogue a fines de mes. De aquí a entonces se habrán puesto de acuerdo las dos cámaras en lo tocante a las divergencias de sus resoluciones y habrán terminado su obra.»

«Las negociaciones relativas a la cuestion de los Ducados no adelantan un paso. No hay nadie que crea en un desenlace pacífico, pues todas las proposiciones hechas hasta aqui encuentran dificultades de una y otra parte. Hay pocas esperanzas de que la cuestion se resuelva sin una intervencion armada de las grandes potencias.»

¡Válgate Dios!

De Breslau escriben el 22 a la Gaceta de Colonia lo que sigue:

«Nuestra situacion se complica cada vez mas. Las opiniones del gabinete tienden en este momento a la política de contemporizacion. Mr. de Mantenfel tendrá trabajo en hacerle marchar adelante. La diferencia de opiniones de la prensa ministerial engendra en el público la idea de que el gobierno se hace mas ó menos infiel al estado federativo.»

Nos recuerda esto al viejo de Sheridan, el cual dice que todavía estaban tocando las campanas por su boda, cuando ya iba riñendo con la novia.

De Berlin escriben el 20 a la Reforma Alemana lo que sigue:

«Por despacho telegráfico hemos recibido la noticia siguiente: «Cartas particulares de la frontera de Polonia anuncian que las tropas rusas se concentran cerca de Leucro.»

¡Siempre la misma pesadilla!

La Gaceta del Imperio, en su número del 19, hace las siguientes reflexiones sobre el parlamento de Erfurt:

«El gobierno austriaco vela por la unidad alemana. Ya hemos dicho que el Austria había invitado a los demás gobiernos alemanes a que enviasen sus plenipotenciarios a Francfort, para que obrasen como órganos de la Gran Confederación Germánica despues de terminado el *interim*.»

«El Austria quiere obrar de acuerdo con la Prusia manejando todos los intereses. No consentirá jamás que la Prusia represente ante la Confederación Germánica mas que a sí misma, no reconocerá la existencia legal de la Union, y no tendrá en cuenta mas que los votos de los gobiernos realmente representados. De todo esto resulta que no tolerará ninguna interrupcion, ni aun

momentánea, de la autoridad de la Confederacion entera, y trata de evitar todo lo que pueda comprometer la idea del todo hasta que la Alemania se halle reconstituida de comun acuerdo.

«Podemos espresar la esperanza fundada de que la Prusia no negará su cooperacion a esta parte de la obra comun y de que no querrá cargar con la responsabilidad que la traeria un rompimiento, tanto con respecto a sus propios intereses, como con respecto a los de la Alemania entera. De este modo los plenipotenciarios nombrados por el Austria podrán reunirse en Francfort para reemplazar a la comision federal central que se halla actualmente en ejercicio.»

Grave y aun severo es ya el lenguaje del periódico austriaco: verémos si se hacen cerrar de una vez las veleidades de Berlin.

El Lloyd anuncia que el dinero que ha depositado Kossuth en el banco de Inglaterra le será enviado al primer aviso al punto de su destierro. Kossuth ha depositado en el banco dos millones de florines (cinco millones de francos).

O sean unos veinte milloncitos de reales, que prueban al menos que el hombre prometia.

El Morning-Herald del 21, en su artículo de la Cité, dice lo que sigue:

«Decíase al fin del día que podría haber una modificación parcial en el gabinete. Lo que se anunciaba en sustancia es lo siguiente: Lord Palmerston se retira, y le reemplaza en el ministerio de Negocios extranjeros Lord Clarendon.

«Sir J. Graham podrá tener un asiento en el gabinete, pasando lord John Russell a la cámara alta. Publicamos esta noticia tal como ha circulado, sin dar demasiado crédito al valor que se haya prestado a estos rumores en la Bolsa, en la que han subido los consolidados de 95—3/4 a 96—1/8.»

Nos alegráramos de la modificación ministerial aunque no fuera sino por ver si lord Clarendon se ha olvidado realmente de M. Williers.

En la bolsa de París del 25, aun reinaba gran incertidumbre sobre el resultado que tendria el 28 la votacion. Los fondos seguian por lo tanto como el día anterior; pero hay ya una circunstancia que nos hace recelar que el 26 y 27 las probabilidades de triunfo estaban de parte de los socialistas. Hablamos del silencio que guarda el *International* de Bayona del 27, a quien no habria dejado de comunicarse alguna nueva telegráfica de París, si la hubiese habido favorable al gobierno. Estamos por derramar una lágrima al ver las angustias de nuestros vecinos; pero nos hacemos cargo de que al cabo tambien gozan de la República, lo cual no deja de ser un consuelo.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

54

Lo primero, esperaremos que hayan pasados dos años desde la muerte de Dunoyer; ademas, vuestras riquezas serán para mí como si no existieran. Yo atenderé a mis necesidades con mis pinturas.

Perdonad estas condiciones a este corazon que desconfia todavía.

LUISA DUNOYER.

Carlos a Luisa.

Avignon 20 de febrero de 1847.

Acepto vuestras condiciones; pero ved tambien

las mias: quiero ser pobre; dejaré, como hasta aquí, en las manos de Ermel todos mis caudales hasta que desaparezca el *tuyo y mio*. Nadie me conoce aqui ni en París; seré, como vos, un simple artista. Escribidme, pues, y decidme si me recibiréis como amigo, como amante y como esposo.

CARLOS DE VARNI.

Luisa a Carlos.

Saint-Tropez 4 de marzo de 1847.

Venid, os amo y os espero.

EPILOGO.

Durante los meses que continuó esta correspondencia, estaba Carlos ya en Avignon, ya en Saint-Tropez, amando cada vez mas a la encantadora Luisa. Para no faltar a ninguna de las conveniencias sociales habia alquilado una habitacion cerca de la de Luisa.

El mes de octubre, época en que espiraba el plazo dado por Luisa, se acercaba. Carlos la dejó algunos dias antes para volver con su mútuo amigo Calisto Ermel. El notario debia asistir como testigo a la boda, y dejar por deferencia a su compañero de Saint-Tropez que extendiese las capitulaciones.

El 9 de octubre emprendieron su viaje Mr. de Varni y Calisto Ermel: viajaban en posta y se proponian dormir la primera noche en Tolon y la segunda en casa de Luisa, pero el tiempo era tan hermoso que cuando llegaron a Tolon continuaron su viaje sin descansar. Despues de atravesar la larga calle de Hyeres pasa el camino por la orilla de un torrente seco casi transformado en un jardin inglés por los muchos y variados arbustos que alli crecen. «En este sitio tal vez, dijo entre sí Calisto, se pasearía Maria y su compañera cuando se les presentó Claudio Rioux, vestido de presidario.»

En este mismo instante, como respondiendo a este recuerdo de lo pasado, se les presentó en medio del camino un hombre con una pistola en la mano.

—Carlos y Calisto, gritó, ¿ereisais no volver a ver mas a Simon d'Arrioules?

Carlos a quien esta voz despertó toda su cólera echó mano de sus armas. Ermel quedó un momento descubierto y Simon le atravesó el pecho de un balazo. «Dios es justo y bueno, exclamó el notario.» Pero Carlos disparó tambien un tiro bien certero. D'Arrioules cayó gritando desesperadamente. Todo esto fué mas rápido que el pensamiento.

El postillon asustado detuvo el coche. Carlos que no habia tenido ni aun el tiempo necesario para darse cuenta de lo que pasaba, saltó del coche, vió a Calisto mortalmente herido, y a Simon que apenas daba señal alguna de vida.

Ayudado por el postillon colocó en el coche a Simon al lado de Ermel y dirigió el carruaje a una casa de campo del dominio de Santa Eulalia. Valiéndose de generosos dones consiguió que los habitantes le cediesen la casa: era tan pequeña que tuvo que poner a Simon y Calisto, al amigo y al enemigo en un mismo cuarto. Al mismo tiempo envió al postillon a Saint-Tropez, comunicando a Luisa lo sucedido.

Entonces fué cuando, despues de un momento de descanso, dió cuenta Carlos del cortó pero trágico episodio que acababa de presenciarse: volvióse hacia Calisto, y le dijo sollozando.

—¡Moris por mí!

Apesar de todo lo que sufría, la fisonomía de Ermel estaba tranquila y serena.

—Consoláos, Carlos, le contestó, yo debia morir; en mí debia cumplirse la espiciacion: si os salva mi muerte es señal de que Dios ha oído los ruegos que

le he dirigido: ambos debemos reconocer su justicia y adorar su bondad.

—¡Calisto, mi único amigo y mi padre! exclamaba Carlos anegando en lágrimas las manos del notario.

—Vuestro amigo, sí, decia el herido, teneis razon... vuestro amigos, os amo... pero no soy el solo que os quiere... ya lo sabeis, ¡Saint-Tropez!... ¡Luisa! ¡Oh! una sola cosa siento, y es morir sin volver a ver a esta jóven querida.

—Y vos, dijo entonces M. de Varni, volviéndose a d'Arrioules, ¿no os arrepentís, ni pedís a Dios que os perdone?

La única respuesta de Simon fué una mirada feo- roz que revelaba todo su odio y su desesperacion.

Pocas horas despues se presentó un cirujano que habia enviado a llamar M. de Varni, y que despues de haber visitado y curado a los dos heridos, llamó aparte a Carlos y en el quicio de una ventana le dijo al oído:

—Ninguno de los dos saldrá del día.

Eran las cuatro de la mañana; poco tiempo despues amaneció. La agonía de Calisto y de Simon era visible, con la diferencia de que la del primero era dulce y tranquila, y la del segundo silenciosa y horrible. Ausiliaba a los dos un sacerdote a quien habia hecho llamar Carlos, y cuyas exhortaciones obedecia Calisto Ermel con una fé viva y una piadosa resignacion, mientras que d'Arrioules no quiso ni responder ni escuchar.

Así se pasó el día: arrodillado Carlos al lado del notario oraba con el sacerdote. Algunas veces cogiendo y besando la mano de Ermel le decia:

—¡Yo soy el que os mata!

—No, respondia dulcemente Ermel, yo soy el que os salva.

De cuando en cuando se acercaba Carlos al lecho de Simon exortándole a que se convirtiese y a que escuchase al sacerdote manifestándole que una sola lágrima, una sola oracion, un solo momento le bastaba para conseguir el perdon de todo el daño que habia hecho, pero en vano; d'Arrioules permanecia siempre inflexible. Le estremecieron sin embargo estas palabras del notario:

—No falta nada, estamos a diez de octubre y nos encontramos en Flyeris. La espiciacion tendrá la misma fecha que el pacto.

55

La noche se acercaba y los dos moribundos se iban debilitando por momentos. D'Arrioules dió señales de querer hablar. Carlos se acercó a él.

—M. de Varni, le dijo, hace un año que no os pierdo de vista y sé todos vuestros pasos y lo que os lleva a Saint-Tropez. He esperado para mataros al momento en que ibais a conseguir vuestra felicidad para haceros así mas cruel la muerte, porque os aborrezco, y este odio que constituye parte de mi existencia, no saldrá de mi corazon sino con el último suspiro.

—¡Oh Dios mio! exclamó Carlos, perdonad a esta alma arrastrada al abismo por una horrible fatalidad.

—Sí, he esperado, replicó el moribundo. Hace dias que estaba en acecho porque sabia que debiais pasar por aqui.... El cielo ó el infierno se han inter- puesto entre nosotros.

—El cielo, dijo Carlos mirando a Ermel.

—He sido vencido, prosiguió Simon; mi odio es impotente, en mí sucumbe y acaba el genio de Maria.... Pero ¿no es verdad, Carlos, añadió con una espantosa sonrisa, que Octavia es muy hermosa? ¿No conserva vuestro corazon algo de aquel venenoso amor que yo os habia inspirado hacia ella...? Carlos, acordaos de l'Oberland.

En aquel momento se abrió la puerta y apareció Luisa que habia acudido sin perder un momento en cuanto recibió el aviso de M. de Varni.

—¡Oh ángel del perdon! dijo Calisto Ermel, mirándola con una viva espresion de gozo.

—¡Oh desgracia! dijo Simon, ya no tendrá nada que sentir.

Pocos minutos despues espiraron los dos. El sacerdote oraba, y Carlos arrodillado siempre junto al cadáver del maestro Ermel, no se cansaba de mirar aquel rostro cuyas facciones conservaban en la muerte su calma y su serenidad.

Luisa, dulcemente inclinada sobre Carlos, lloraba con él estrechando sus manos. Bastaba el contemplar aquella encantadora figura, en la que hasta el dolor mismo tenia una espresion de juventud y de amor, para comprender que aquel día fúnebre no encerraba para M. de Varni una de aquellas desgracias sin consuelo, sin remedio y sin esperanzas, de que tantos ejemplos hemos encontrado en estas MEMORIAS DE UN NOTARIO.

FIN DEL TERCERO Y ULTIMO TOMO.